

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO III

GIJÓN 4 DE ABRIL DE 1914

NÚM. 101

VIDA FEMENINA

Campañas Pro-Infancia

Siendo nuestro deseo transcribir íntegra la notable conferencia explicada en el Ateneo de la Calzada por el culto puericultor don Luis Huerta, desarrollando el tema LA CRIANZA DE LOS NIÑOS, damos hoy los últimos períodos de tan interesante lección:

Virtudes maternas

La crianza física del niño es sencilla para las madres que tienen mucha paciencia y constancia, dos grandes virtudes sin las cuales no puede haber en el seno de los hogares felicidad completa.

Pero hay asimismo otra crianza, que, si cabe, requiere mucha más perspicacia y fino para poder ejercerla con acierto: me refiero a la crianza moral, que incumbe de lleno tanto al padre como a la madre, y sin la cual todas las halagüeñas esperanzas que se conciben respecto al porvenir venturoso del tierno infante, quedarían tristemente defraudadas.

Yo tengo una hija, niña de pecho, lozana, porque, para mi orgullo, su madre sabe criarla científicamente. Pues bien; esta niña tuvo la gran fortuna de no recibir—como sucede a otras pobrecitas a los pocos días de nacer—el primer engaño de su vida proporcionado cruelmente por su misma madre, y que consiste en calmar sus lloros con ese inútil y perjudicial juguete que llaman el *chupón de goma*, con que casi todas las madres embaucan a sus inocentes pequeños. Se castiga la mentira y la insinceridad en los niños y es en verdad monstruoso ver cómo los primeros engaños en la vida son proporcionados tan torpemente a los niños por los propios autores de sus días. Mi niña, al haber crecido sin necesidad de estropear sus encías, teniendo el chupón a todas horas en la boca, ha dado un soberbio mentís a muchas señoras partidarias de ridículas y analfabéticas teorías. Está probado que los chupones de goma, aparte de lo que contribuyen a la deformación de las encías, ponen al niño en un estado de sobre excitación nerviosa que en manera alguna le es conveniente. Tampoco experimentó el continuo balanceo de la cuna, y, no obstante, duerme desde los primeros días de su vida los sueños más apacibles y envidiables de la tierra. Debe, pues,

acostarse al niño en camita o cuna fija, con barandillas para evitar caídas. El balance no es necesario, y constituye una verdadera esclavitud para la madre, como dijo acertadamente el doctor Ulecia.

Aberraciones de la vanidad

Pero hay un hecho inveterado, nefasto en la educación moral de los niños que por sí solo constituye un atavismo prehistórico, una verdadera reminiscencia del estado de salvajismo de nuestros antepasados trogloditas, y que consiste en la bárbara costumbre de perforar el pulpejo de las orejas de las niñas de pecho para colocar allí el primer símbolo parlante de la vanidad femenina: los *zarcillos* o *pendientes*. Más tarde, acaso, cuando vea la madre los estragos que la vanidad ocasiona en su hijilla, para corregirla acudirá—impotente de otro modo—al vulgar y también bárbaro procedimiento del trepidante nalgueteo producido por los golpes brutales que le dará en esa parte mollar del cuerpo de las criaturas, yunque sufrido donde chocan, vibran y resuenan todas las ignorancias de las madres inconscientes de familia. ¡Qué teriocefalismo, señores! Siembran vientos, y luego no quieren recoger tempestades

Cuando la gente ve a mi niña, se maravilla. A la gente no le cabe en la cabeza que puedan existir sobre la faz de la ancha tierra niñas sin pendientes.—¡Qué niño!, dicen.—No, señora, no es un niño; es una niña, decimos su madre y yo.—No; de ninguna manera, no puede ser niña.—Señora, nosotros somos sus padres y se lo afirmamos honradamente.—¡Que no, que no; es imposible que sea niña!—¿Por qué sostiene usted eso, señora?—Pues, sencillamente, porque no trae pendientes. Pasmaos, amigos, cifran todos los rasgos típicos de la feminidad de las criaturas en el hecho accidental de los pendientes. Y siguen neciamente: ¡Qué manía! ¿Por qué no le ponen pendientes?—Porque esta niña nació en el siglo xx y sus padres no quieren imponerle los estigmas del atavismo salvaje; los padres viven *el* siglo de su hija y ésta sigue el mismo camino; pero ustedes con sus sandias antiguallas aunque vivan *en el* siglo xx están muy lejos de *vivirlo*. Esta niña anda inevitablemente *entre* la gente, pero no *como* la gente. Y al hablarles así, la gente se queda estupefacta, como quien oyese un lenguaje enigmático, de difícil y misteriosa

interpretación. Tal es su inopia cerebral, que les impide ver la marcha arrolladora del progreso.

Yo sostengo la firmísima opinión de que siendo la mujer, niña o adulta, un sér natural, todo artificio en ella resulta supérfluo, inútil, y sólo sirve para rebajarle su natural belleza. El verdadero encanto de la mujer está en esa elegante naturalidad en el continente y en el vestir, llena de gracia y sencillez; no en el lujo llamado por Climent con sobrada razón ridículamente estrepitoso, con el cual se pretende en vano asombrar a las personas, porque éstas—si no llevan el nombre fingido—tienen vista de lince y aprecian en seguida a través de los perifollos la más insondable vaciedad de espíritu, la cursilería más detestable y la ignorancia más vana y supina.

Todavía tengo grabada en la retina la estrambótica visión de la fiesta carnavalesca de los niños. Da grima solamente el pensar que las autoridades contribuyan al fomento de estas fiestas, enteramente opuestas a la verdadera educación, semilleros prolíferos de vanidades y fantochería. ¡Qué contrastes! Pedid a esas mismas autoridades respetuosamente una subvención para poder educar a vuestros hijos o que reemplace las mesas y bancos rotos de una pobre escuela nacional por otros nuevos y pedagógicos, y veréis cómo sale a relucir la tan socorrida y gastada muletilla: ¿De dónde quieren ustedes que lo saquemos si no hay consignación en el presupuesto? Toda súplica resulta inútil; sólo consigue algo aquel que sabe poner en práctica el indigno caciqueo.

La crianza de los hijos y su educación física y moral.

Pero dejemos ya estas lamentaciones y pasemos a contestar a esta pregunta: ¿cuándo se debe empezar la crianza psíquica de los hijos? Dice el notable escritor Cuyás que esta misma pregunta la formuló una joven madre a un médico distinguido, y que éste contestó:—¿Qué edad tiene su hijo?—Dos años, dijo la madre.—Pues son dos años que ya lleva usted perdidos, repuso el médico con mucha seriedad. El filósofo Oliver Wendell Holmes contestó a otra madre que le hizo igual pregunta: «Tiene usted que empezar por educar a su abuela». Todo esto expresa claramente que la educación del niño en su aspecto mental debe empezar desde los primeros días de su vida, pues de otro modo se corre el peligro de perjudicarle enormemente. Ved lo que dice a este propósito el sabio profesor y eminente pediatra alemán, Dr. Trumpp: Se puede educar al niño de pecho en el *orden*, en la *limpieza* y en la *obediencia*.

Con la *educación en el orden* se principiará pocos días después del nacimiento, haciendo que el niño tome el alimento cuando llegue el momento preciso, trátase del pecho o del biberón.

Cuando en esto se tiene constancia, el niño adquiere el hábito de pedir el alimento tan puntualmente como un reloj, tanto de día como de noche. La significación que este hábito tiene para el bienestar físico y mental de una persona, pueden declararlo los padres y educadores satisfechos. Es de gran importancia también acostumbrar a los niños desde la más temprana infancia a que vayan diariamente y a la misma hora a realizar sus deposiciones. Así estarán libres de todos los padecimientos que son resultado del estreñimiento crónico.

La *educación en la limpieza* consiste en habituarlos a que hagan sus necesidades en el lugar indicado al efecto, procurando así que no manchen nunca sus vestidos. Para ello, a partir del tercer o cuarto mes se colocará al niño con sumo cuidado sobre una bacinilla a propósito, animándole por medio de la conversación y alabándole cuando realice el objeto deseado. Durante este tiempo no se le dará juguetes, pues se distrae su atención y queda sentado mucho tiempo, haciéndose posible una desviación en los huesos de la pelvis, lo cual debe evitarse con toda precaución. Además de esto, debe acostumbrarse al niño al baño diario. Los niños muy pequeños se bañarán por la mañana. Los mayores que permanecen mucho tiempo fuera de la cama y se manchan, se bañarán por la noche. La preparación del baño se hace igual para los niños de pecho que para los recién-nacidos, siendo la temperatura del agua de 35 a 30 grados centígrados (28° a 24° Reamur).

Para la *educación en la obediencia* deben los padres desde el primer día de la vida del niño hacer por su cuidado todo lo que sea necesario; pero no deben mimarlos o con un grito violento hacerles callar. De este modo aprenderán desde pequeños que no deben ser unos tiranos para las personas que les rodean, sino que crecerán con el conocimiento de que forman parte de una sociedad, al principio de la familia, más tarde de la nación, dentro de las cuales deberán llenar un deber que será la misión de su vida. El niño desde los primeros meses de la vida tiene su propio carácter, el cual deberá ser conocido y estudiado por los padres, a fin de evitar los perjuicios de una educación defectuosa. Sea el niño débil o sea el niño fuerte, el objeto que debemos alcanzar deberá ser el mismo: el niño necesitará aprender y aceptar los hábitos de vida que favorezcan su desarrollo integral (corpóreo y psíquico).

Aquí teneis, señores, trazado a grandes rasgos un magnífico plan de buena crianza, opuesto por completo a las viejas prácticas de la educación usual. Da pena ver cómo crecen los niños en medio del mayor desorden de toda la familia, arrastrando su cuerpo kilogramos de inmundicia y recibiendo sólo el agua de lluvia en la mayoría

de los casos, consentidos, mimados, o, al contrario, sufriendo muchas veces brutales maltratos, que secuestran su carácter y matan su espontaneidad.

Transformación de la escuela

Y lo propio ocurre en la edad escolar. Yo tengo el noble orgullo de decir que he hecho de mi clase una verdadera *escuela revolucionaria*, en el sentido de que hemos roto viejos moldes, contrarios al desenvolvimiento natural de las fuerzas biológicas del niño, cosa que no se puede hacer cuando uno está al frente de centros docentes particulares, regidos por juntas directivas, en donde cada socio se cree con derecho para exigir del maestro la más caprichosas enseñanzas. Ese mal existe aquí, y por esa razón nunca lograréis tener buenos maestros al frente de vuestras escuelas, porque vivirán siempre dependientes y cohibidos sin poder desplegar sus personales iniciativas.

El Estado español cada vez extiende más sus horizontes progresivos y permite a los maestros nacionales ensayar y establecer en sus escuelas el sistema educativo más en armonía con el avance cultural de los tiempos. Por eso yo he podido hacer de la Escuela de Santa Doradía, número 1, agregada al Instituto de Jovellanos, una escuela revolucionaria, sí, donde los mismos alumnos laboran por su regeneración y la de su querida Patria. Allí cada niño hace lo que *debe* y *quiere*, y a la instrucción—que tanto entusiasmo a los padres,—se le concede un lugar muy secundario. Hay gente tan superficial en el pensar, que cree de la escuela deben salir los niños sabiendo todo cuanto hay que conocer de los distintos ramos que abarca la primera enseñanza, y que si logra esto, la escuela ha llenado cumplidamente su misión. Ello constituye un nuevo y crasísimo error. En primer lugar, sostengo que eso es un imposible, por infinidad de razones, y, en segundo lugar, os diré que la verdadera misión de la escuela consiste en *dirigir y estimular la acción del niño*, enseñándole a pensar, a sentir y a obrar con independencia; en crear hábitos de honradez y trabajo; en despertar nobles y levantados ideales; en encariñar al niño con la Naturaleza, para que saque partido de las cosas útiles que le rodean, y con la práctica asidua de virtudes excelentes, como la limpieza, el orden, la disciplina consciente, el ahorro y otras, en una palabra, en formar caracteres sanos, psico-físicamente hablando. Allí, en mi escuela, al niño que se cansa no se le obliga torpemente a continuar trabajando; antes bien, se le invita a que salga a corretear un poco por la playa u otro sitio ameno. Los niños van a la escuela porque quieren, pues bien dicen ellos que «el maestro no pega por *pirarla*», y, a pesar de esto, sólo un caso incorregible se registra de

falta de asistencia voluntaria: el de un alumno procedente del primer grado, que ya pasó a nuestra clase con la filiación de anormal. Todos los demás alumnos van gustosos a la escuela, siendo esto su mayor ideal, según confesión de parte, como luego veréis. Si algún niño es perturbador, se le advierte que está abusando de su libertad en propio y ajeno perjuicio, y si reincide entonces yo le llamo de nuevo y le digo: usted se está portando hoy en clase como si fuera un *paidagro* (niño silvestre o niño inculto), así que le ruego que coja su gorra y se vaya para casa por un día o dos hasta que consiga pulirse. Inmediatamente él, lloroso y avergonzado, abandona el local, y siente esto como su mayor castigo. Con todo, la instrucción de estos niños no va a la zaga de la de otros escolares, como han demostrado ya en oportunas ocasiones, lo cual prueba que la disciplina por la libertad, además de humana, es superior incomparablemente a la vieja disciplina del encierro, del castigo y la opresión.

Pedagogía y paidología

Y ahora para terminar os leeré algunos trabajos hechos por los niños en clase y por ellos podeis confirmar lo que acabo de manifestaros. Grabad, pues, fuertemente en la memoria estas optimistas y rotundas afirmaciones; porque no me cansaré de repetiros que si quereis criar hijos sanos, buenos e inteligentes no lo conseguireis con azotes y gritos mezclados con drogas, emulsiones y aceites, aunque estos sean de hígado de ballena o de hígado de elefante, sino con los perseverantes cuidados que sus padres les prodigan, basados en el conocimiento exacto de las reglas fundamentales de la HIGIENE y de la PEDAGOGIA MATERNAL y el atento estudio del carácter individual de sus hijitos.

Es verdaderamente doloroso y deplorable contemplar los sorprendentes progresos que la humanidad ha realizado en todas las manifestaciones del saber, y sacar en consideración que solamente la crianza de los hijos permaneció estancada en reducidos moldes durante siglos y siglos, y que todavía hoy, en los comienzos del siglo xx, se pretende resolver este vitalísimo problema social por los procedimientos más primitivos. Esto es debido a que el niño fué el último sér de la creación que ha sido estudiado con carácter formal. Los primeros estudios, verdaderamente científicos, que se han hecho del niño, comenzaron hace nada más que medio siglo, y cabe a Alemania la gloria de haber sido la enérgica propulsora de la novísima ciencia del niño, bautizada el año 1895 con el nombre propio de *Paidología* (1). Por eso esta admirable nación

(1) En el discurso inaugural de la Facultad de Filosofía, que pronunció Oscar Chrisman en la Universidad de

es hoy la más sabia del mundo, que los niños son agradecidos, y cuando se les atiende como merecen realizan en su edad madura heroísmos asombrosos.

He dicho.

De nuestro centón

Los europeos no son, aún, sino la barbarie mitigada y disfrazada y tienen que hacer mucho antes de haber cumplido, en *moral, bondad y humanidad y justicia*, la cuarta parte del progreso realizado en mecánica desde hace más de medio siglo. — LETOURNEAU

Estudiando la civilización antigua y moderna, comparándolas en sus costumbres, en sus instituciones, en su vida material y moral, acabo por reconocer ventajas a las primeras sobre las actuales. Si bien no niego el gran avance de la industria, debido a los poderosos medios que las ciencias naturales han puesto en sus manos, sostengo que esto no es verdadero progreso, porque los hombres no se han vuelto más afortunados ni mejores. — F. BETREK.

Todos los adelantos modernos, todas las doctrinas sensualistas y positivistas, toda la preponderancia económica, no ha hecho del hombre un ser diferente de lo que era, un ser con espíritu racional, para quien, satisfechas ciertas elementales necesidades económicas, lo esencial, lo principal es vivir para el alma, de una o de otra manera. — L. ALAS (CLARIN).

Mi trabajo está rigurosamente penetrado de un naturalismo atómico mecánico. Soy también de los que piensan que la vida del alma, aun en sus más elevadas manifestaciones, se funda en ciertos procesos que, lo mismo que todo el mundo, pueden ser considerados matemáticamente.

GEORG

Mientras no niegue el alma racional del hombre suficientemente formado para poseerla, mi sistema zoológico puede ser compatible con el espiritualismo y aun con las doctrinas religiosas.

DARWIN

Por nuestra parte no separamos al espíritu de la materia... y sostenemos que ésta es simplemente la *representación de seres espirituales*, de especie inferior a la nuestra, hecha de esa manera a causa de nuestra limitación *psico-física*. — G. GERLAND.

Jena. Téngase en cuenta que, aunque Chrisman haya sido el inventor de la palabra Paidología en el citado año, los estudios paidológicos son anteriores a esta fecha, según ya hemos dicho.

REUNIÓN IMPORTANTE

Junta de Patronato del Instituto Náutico de Gijón

(BREVES APUNTES)

El pasado martes, a las seis de la tarde, se reunió la Junta de Patronato del Instituto Náutico de Gijón bajo la presidencia del digno e ilustrado director del nuevo centro de estudios aplicados a la navegación don Antonio López de Haro, y actuando de secretario don Sergio Lavandera, entusiasta propulsor de tan interesante obra de enseñanza naval.

En dicha importante reunión que se celebró en la sala de profesores del Instituto de Jovellanos, se posesionaron de sus cargos los nuevos vocales, quedando la Junta constituida por los señores López de Haro, Lavandera, T. Vega, Fernández Ruiz, Suardiaz, S. Infiesta, Costales, Díez, Fernández, García, Castañón, Luna, Suárez, Alesón y Moriyón de la Campa.

Para formar la Junta de gobierno del patronato fueron elegidos por unanimidad los señores siguientes:

Primer vice-presidente, don Félix Costales.

Segundo vice-presidente, don Joaquín Menchaca.

Tesorero, don Santiago N. Alesón.

Contador, don Luis Suárez Infiesta.

Vice-secretario, don Sergio Lavandera.

A continuación el Sr. Lavandera da lectura a varias cartas remitidas al Patronato por los señores Rodríguez San Pedro, Conde de Revillagigedo, don Ramón Álvarez García, don José María de Rato, y de algunos personajes del Gobierno, todos los cuales ofrecen su cooperación para llevar adelante el nuevo Instituto.

El Sr. Menchaca reflejó en la reunión las buenas impresiones que dominan en el Ayuntamiento a favor del nuevo Centro docente y para dotarle de elementos propios de vida en todo cuanto esté al alcance del Municipio gijónés.

El señor presidente manifiesta que han presentado instancias optando a las cátedras vacantes del Instituto Náutico ocho capitanes de la Marina Mercante, dos maquinistas navales, seis ingenieros industriales, nueve profesores mercantiles, siete peritos mecánicos electricistas, y algunos más.

Para estudiar con el indispensable detenimiento estas solicitudes se nombra una ponencia compuesta de los señores López de Haro, Costales y Suardiaz. Esta ponencia, vistas las circunstancias y méritos de los concursantes, propondrá los nombres de los más acreedores a ocupar dichas cátedras, y la Junta decidirá los nombramientos definitivos.

Fué leído un escrito elevado a la Junta por la Asociación Náutica de esta villa recabando el derecho que asiste al personal de la Marina civil a ocupar los puestos del profesorado en la enseñanza náutica. Explica el Sr. López de Haro el criterio que el Patronato sustenta en este asunto, y que es idéntico al de la Asociación náutica; criterio que también inspira la ley y que se irá traduciendo en la práctica cuando las circunstancias lo permitan y cuando no existan razones de cierto orden que moralmente impiden hoy proveer todas las cátedras.

Al ocuparse la Junta del lugar en que el Instituto náutico se habrá de instalar al fin, se exteriorizaron ardientes sentimientos de amor y respeto hacia su ilustre promotor el gran Jovellanos, y con ello firmes deseos de continuar la obra docente iniciada por el insigne gijonés en la Casa por él levantada para que en ella se formasen *diestros marinos*.

Esto no quiere decir que toda la Junta interpretara las conocidas palabras de Jovellanos en sentido de que sea incompatible la idea de consagrar el Instituto Náutico en casa adecuada a las necesidades peculiares de esta enseñanza, y para bien de otros estudios no menos respetables, con el pensamiento de su fundador y que como tal llevará siempre su esclarecido nombre, sea este o el otro el edificio *material* donde la obra *espiritual* se desenvuelva, agrande y perfeccione realizando las clarividentes esperanzas del gran patricio.

La importante reunión transcurrió notándose en todos los que a ella concurren un alto espíritu de adhesión a la obra docente que bajo los mejores auspicios empieza; y en ella se expresó profunda gratitud hacia el Ilustre Ayuntamiento gijonés, los señores Rodríguez Sampeiro, Conde de Revillagigedo, don José María de Rato, don Ramón Álvarez García y don Joaquín Menchaca, los cuales hacen activas gestiones para conseguir ayuda moral y pecuniaria del Estado, la Diputación y el Municipio a fin de que el Instituto Náutico de Gijón alcance aquel grado de adelanto y prosperidad que le augurara su iniciador Jovellanos, cuyas hondas e incessantes atribulaciones sufridas en vida con abnegación de mártir, lástima grande no puedan ya compensarse con los póstumos tributos de la siempre tardía admiración que la humanidad rinde a sus grandes héroes.

Nuevo rector

Ha sido nombrado Rector de la Universidad de Oviedo el Ilustrísimo señor don Aniceto Sela.

El nombramiento del Sr. Sela para ocupar la dirección de este distrito universitario está

siendo acogido con verdadero júbilo por todos los amantes de la cultura patria.

Los que como nosotros sentimos arraigados afectos por el ilustre catedrático y por el hombre todo bondad, saber y rectitud, la designación recaída en tan venerable apóstol de la enseñanza en sus diversas ramificaciones y de la ilustración popular en sus múltiples aspectos, no podemos menos de mostrarnos alborozados y agradecidos.

Y al felicitar efusivamente al nuevo Rector señor Sela, no podemos menos de felicitar a nuestra provincia cuya vida escolar está desde ahora bajo la protección de un hombre que a sus grandes dotes de inteligencia y cultura une las más altas virtudes cívicas y las más recomendables dotes de organizador y persona austera y rígida en el cumplimiento del deber.

Enviamos al Sr. Sela, con nuestra cordial enhorabuena por su merecida exaltación a aquel alto puesto, el testimonio de nuestro respeto y adhesión, ofreciéndonos a él con alma y vida para cuanto podamos serle útiles.



DE LOS GRANDES PROSISTAS

Jesús encuentra a su Madre

Cristo entra en la calle de la Amargura. Este paso del Salvador desde su pretorio a su Calvario queda más impreso que ningún otro en la conciencia y en la memoria humana. ¿Quién que se haya criado en los pueblos católicos no recordará la triste procesión del Jueves Santo por la tarde! Yo creo ver la de mi pueblo, y viéndola traigo a mi corazón los afectos primeros trágicos de la inocencia y de la infancia. La torre del templo, muda; los hogares, como si en todos hubiese algún difunto, cerrados; sin vestiduras las aras y sin sacras; los candelabros, esparcidos; las lámparas, extintas; el tenebrario, apagándose y causándonos con su oscuridad sucesiva escalofríos, como si el sepulcro se abriese a nuestras plantas y el Juicio final viniera sobre nuestras frentes; todas estas tristezas de tan solemne día no llegaban a la congoja sentida cuando la Virgen Madre iba solitaria, envuelta en túnicas negras y negros mantos, sus manos amarillas como las de un cadáver, amarillo su rostro como las manos y lleno de lágrimas cuajadas cual granizo, porque nuestro terror trágico al verla entre las elegiacas endechas del *Miserere* entonado por voces lamentosísimas, nos sugería la idea de que nosotros pudiéramos en tal momento morirnos, y quedarse como aquella mujer sin consuelo, como aquella sombra de la desesperación y de la muerte, nuestras pobres ma-

dres. No recuerdo si las efigies aquellas merecían o no, según su valor artístico, la representación del religioso Paso; mas recuerdo cómo herían mi corazón y llegaban a sugerirnos penat, que allí comenzaron los primeros manantiales del río y del mar de nuestras lágrimas. Cuando por un lado en aquella procesión se veía lo Soledad y por otro lado llega el Nazareno, como la naturaleza humana se reproduce y se copia toda ella en cada instante sublime, la inteligencia y el corazón se ponían en aquel caso, y las penas horribles, y los desengaños mortales, y los combates eternos, y las tragedias infinitas e innumerables agolpábanse a nuestro corazón y nos traían el recuerdo completo de cuanto habíamos sufrido todos en nuestros progenitores y el presagio de todo cuanto deberemos a una sufrir todavía en nuestros descendientes. Las angustias en el Huerto, angustias del género humano son. Todos tenemos traiciones de Judas en la triste vida. Nos han negado personalmente los discípulos más queridos, y han renegado una doctrina salvadora, como si fuese mal y error. Todos los labios han probado la hiel acerba que despiden las fauces del calumniador. Todos hemos bebido el agrio vinagre de los desengaños y todos hemos amasado con hieles el pan de cada día. La tierra es una infinita calle de la Amargura, por la cual vamos cayendo y levantándonos con la cruz al hombro y las espinas en las sienes; calle de la Amargura terrible, a cuyo término sólo descubrimos el Calvario de todos con patibulos en las cimas y con el sepulcro a las plantas.

EMILIO CASTELAR



DE COSAS VARIAS

Las caras de Dios

«La cara de Dios está en Jaén» reza el dicho popular. Pero, lo oyen los alicantinos y dicen: «También está en Alicante». Es cierto, añade un devoto más ilustrado, mas no se olvide que el Papa tiene otra en Roma, que no puede menos de ser auténtica.

—«¡Eh!, cuidado—exclama uno que sabe las historias eclesiásticas.—De esas tres caras de Dios (mejor fuera llamarlas caras de Jesús) una al menos puede ser auténtica, puesto que el lienzo de la mujer llamada Berenice (sin duda no era judía) y hoy conocida por la Verónica, estaba plegado en tres dobleces, que igualmente recibieron las impresiones del Santo rostro. Pero uno de ellos se perdió en el mar. Luego, dos solamente son los que pueden merecer el título y la fe de auténticos.

—Según eso,—objeta un madrileño,—la cara de Dios de Madrid...

—Esa, dicen que es sólo una copia que el príncipe Pío hizo sacar a un pintor, de la cara de Dios de Roma.

—Sí, pero el pintor fué listo, porque el príncipe le pagó muy bien, y en un descuido hizo el cambio ¿estamos? Se dejó la copia en el relicario que ocupaba el original auténtico romano y se trajo éste como copia a Madrid. Tales ardidés piadosos estaban admitidos y eran corrientes entonces.

—Bueno, siempre resultará que alguna cara de esas no es verdadera, pues ya tenemos cuatro en campaña y las auténticas sólo son dos.

—¿Cuatro ha dicho usted? Pregunta al escuchar esto uno que ha viajado mucho,—¿cuatro? Yo digo que son bastantes más. Ustedes hablan de las tres de España, por cierto que omiten la de Sacedon (Cuenca), y de la de Roma, pero olvidan o ignoran que en el extranjero existen otras varias.

—Serán copias...

Se admite que la imagen que en Jaén se venera es la impresión de la Santa Faz tal como quedó reproducida en el manto de la Verónica; pero es el caso que en Roma, en Milán y en alguna otra ciudad del orbe cristiano se conservan imágenes semejantes y a las que se atribuye el mismo sagrado origen.

Para explicar esta multiplicidad, la tradición añade que la compasiva hija de Jerusalén, al presentar su manto a Jesús, plególo en varios dobleces, y en todas las hojas que así resultaron quedó igualmente impresa la imagen del divino rostro.

El primer documento en que se hace relación de esta leyenda data del año 1143, y es la descripción de un ceremonial, hecha por un canónigo de la catedral de San Pedro, en Roma.

Son veneradas, además, otras imágenes del rostro de Jesús que proceden del sudario en que fué envuelto al ser sepultado, pues también quedó impresa su imagen en los varios dobleces del dicho sudario. Tal es la procedencia que se asigna a las reliquias que se conservan en Colonia, en Besanzón, en Turín, en Briceda y otras ciudades. El monje bandictino Longelli ha hecho en el siglo XVII una detallada historia del Santo Sudario de Compiègne, donado a la abadía de San Cornelio por el rey Carlos el Calvo.

Algunos autores oponen que la piadosa mujer que enjugó con su manto el rostro de Jesús no se llamaba Verónica, sino que este nombre procede de la combinación de una palabra latina «verum» (verdadero), y otra griega «eicon» (imagen); de suerte que «verumeicon», de donde procede la palabra «verónica», quiere decir «verdadera imagen».

Las religiones del pasado

.....

IV

Los dioses griegos

Los griegos creían en dioses semejantes a los hombres y les atribuían hazañas que formaban la *mitología*.

Los dioses principales eran *Zeus* (Júpiter), dios del cielo, el cual destronó a su padre *Cronos* (Saturno); además *Ilera* (Juno), su mujer, diosa de la Luna y reina de las mujeres; *Ares* (Marte), dios del huracán y de la guerra; *Ilefaistos* (Vulcano), dios del fuego; *Atenea* (Minerva), diosa de la inteligencia; *Hermes* (Mercurio), dios del viento y mensajero de Júpiter; *Apolo*, dios del Sol y de la música; *Artemis* (Diana), diosa de las fuentes y de la caza; *Afrodita* (Venus), diosa de la belleza y del amor. Creían que todos estos dioses vivían en lo alto del Olimpo.

Las divinidades de las aguas obedecían a *Poseidon* (Neptuno), dios del mar; las divinidades subterráneas a *Ilades* (Plutón).

La divinidad principal de la Tierra era *Demeter* (Ceres), diosa de las mieses; su hija *Persé-pona* (Proserpina) era la esposa del dios de los infiernos. Los griegos tenían además un dios de la vegetación y del vino, *Dionisos* (Baco), cuyo acompañamiento eran las *bacantes* y los *sátiros*. También creían en los gigantes (*titanes*) que habían combatido con los dioses. Eran, pues, politeístas; creían que sus dioses eran inmortales, pero experimentaban cual los hombres pasiones, pesares, celos y cóleras. Esta manera de representárselos es lo que se llama *antropomorfismo*.

Los dioses romanos

Los romanos adoptaron las creencias y los cultos de Grecia. Eran sus dioses: Júpiter, dios del rayo; Juno, diosa de las mujeres; Marte, Vesta, Jano, Saturno, Minerva, Vulcano, Neptuno, Venus, Ceres, Diana, Liber o Baco, Mercurio, Orcus o Plutón. Se representaba la forma de sus dioses y la figuraban con ídolos. Les rendían culto a causa de su poder. Este culto consistía en ofrecer sacrificios cumpliendo ciertas formas o ritos oficiales y en dirigirles ciertas preces con fórmulas consagradas.

Los sacerdotes encargados de su ejecución en nombre del Estado formaban varios cuerpos: los flamines, los salios, los hermanos Arvales, los lupercos, los feciales, las vestales y los pontífices. Cada familia adoraba su hogar y sus *lares*.

Los romanos adoraban a las ánimas de los muertos y creían en los aparecidos. Creían poder adivinar el porvenir y tenían augures encargados de interpretar los presagios.

El Estado poseía los libros sibilinos escritos

en griego y los hacían consultar en caso de peligro.

Próximamente doscientos años antes de Jesucristo se introdujeron en Roma los cultos del Oriente. El Senado prohibió el de Serapis, pero estableció oficialmente el culto de Cibele en Italia, diosa del Asia Menor.

El cristianismo penetró en Italia durante el siglo primero. Primeramente fué perseguido; más tarde, en 311, Calerio publicó un edicto de tolerancia, y en 323 Oonstantino organizó definitivamente la Iglesia cristiana.



ECOS Y NOTAS

Bienvenido

Ha regresado a esta villa el distinguido y simpático gijonés don Ramón Prendes Busto, ex alcalde de Gijón.

Muy cordialmente saludamos a nuestro querido y jovial amigo, deseándole gratisima estancia en este su pueblo natal y al lado de los suyos.

Conferencia

En la tarde del pasado domingo, y hora de las cuatro, dió su anunciada conferencia en la Sociedad de Cultura, de Tremañes, el capitán de la Marina mercante don Angel de la Viña, sobre «Enseñanza intuitiva».

Comenzó el culto profesor su peroración, examinando los defectos de que adolece la enseñanza oficial, cuando ese sistema, en la forma rutinaria que en la actualidad se realiza, más bien crea en los niños conciencia predispuesta a aceptar muchos prejuicios.

Continuó el disertante esbozando un proyecto de educación, que logró cautivar al auditorio, acaso convencido de las excelencias de los novísimos sistemas de enseñanza, terminando con un párrafo admirable, encaminado a proclamar como insustituible el sistema intuitivo, adoptado por todos los maestros de primera enseñanza, que no exigen de los niños una relación literal de las lecciones.

Fuera vano empeño el reflejar en estas ligeras impresiones, cuanto trató tan culto profesor, pero sí hemos de fijar la impresión general del público, pudiendo afirmar que éste salió muy complacido de la lección recibida, deseando que las enseñanzas de estas conferencias logren frutos ópimos.

Profesor pensionado

Nuestro queridísimo amigo y culto colaborador don Luis Huerta Naves, maestro de la Escuela de Santa Doradía, núm. 1, agregada al Instituto de Jovellanos, ha sido autorizado por

LECTURAS FESTIVAS

el Ministerio de Instrucción pública para que con carácter de pensionado amplie sus estudios durante nueve meses en Bruselas.

La publicación de esta noticia escueta, dice bastante en honor del Sr. Huerta, y viene a confirmar la sinceridad y la justicia con que en más de una ocasión hemos enaltecido los méritos de tan estudioso profesor.

Y hoy nada más decimos respecto a esta merecida distinción con que el gobierno viene a honrar a un profesor gijonés, no sin dejar de lamentar que cierta prensa que trae al día la vida y milagros de cualquier aspirante a torero de invierno, deje pasar inadvertidos hechos como éste que acreditan el valor intelectual de los hijos de esta villa.

EFEMERIDES

1903.—Día 2 de Abril.—Ocurren terremotos en Jerusalén, causando grandes daños en los establecimientos religiosos del Monte Olivete.

1851.—Día 3.—Es remitida al Consejo de Sanidad para su informe una exposición del Colegio de Boticarios de Madrid en solicitud de que se ordenase la pronta publicación de una *Farmacopea*.

1846.—Día 4.—El Gobierno español concede a los buques del Real Club Yachts del Támesis los mismos derechos de que disfrutaban la Real Escuadrilla y el Real Club Yachts de Occidente.

1854.—Día 5.—Real Orden mandando que todos los pueblos tengan médicos-cirujanos y farmacéuticos *titulares* para asistencia de los pobres, para socorro de las demás personas que necesitaren de su auxilio y para el desempeño de las principales incumbencias facultativas de higiene pública y salubridad municipal.

1848.—Día 6.—Orden circular pidiendo noticias acerca de la *vacunación*, con motivo del incremento que se observaba en el desarrollo de la *viruela*.

FECHAS NOTABLES

Año 433 (A. de J. C.)—Primer cuadrante solar de Atenas.

Año 370 (A. de J. C.)—Eudoxio Gnido. Lista de constelaciones de estrellas.

HOMBRES CÉLEBRES

Zarcillo (Francisco).—Famosísimo escultor nacido en Murcia el 1707. Llegó a igualar en fecundidad y crédito a los más afamados artistas de la época. Sus obras escultóricas llegaron a mil setecientas noventa y dos, según cálculo de Cean Bermúdez.

Obras: *Los Pasos de Semana Santa*, de Murcia; las estatuas de *Nuestra Señora de los Dolores*, *Cristo de la Agonía*, y otras, en Cartagena; la de *San Ildefonso*, en Almería, etc.

Culto perpetuo

Cada religión tiene consagrado al descanso un día particular de la semana. He aquí los días de fiesta de cada una de ellas:

La religión cristiana tiene consagrado como día de fiesta los domingos; el lunes es griego; el martes, persa; el miércoles, asirio; el jueves, egipcio; el viernes, turco, y el sábado, judío.

Siendo los días de descanso establecidos en los diferentes pueblos, según la religión que en ellos se profesa, resulta que el ocioso, para quien toda la semana es descanso, muda de religión todos los días.

Los años

Una baronesa, mujer de cierta edad, le pregunta a un marqués con quien habla en el salón:

—Vamos a ver, ¿cuántos años me echa usted?

Una amiga que la escucha, dice a otra:

—Se lo pregunta al marqués, porque sabe que es muy avaro.

Acelgas y espinacas... cuaresmales

Soledad siempre a su esposo
sermonea sin piedad;
y él tiene un miedo horroroso
a «un sermón de Soledad».

Robó un ladrón cierto día
un San Roque con su perro.
—¡Que busque la policía,
que no le hallarán—decía—
porque hoy mismo «el Santo entierro!»

La Cruz, un ángel de luz,
quiere mucho a Paco, quien
solamente piensa en
«la Adoración de la Cruz».

¡Qué vida de sofocones
pasan los mozos de cuerda
«recorriendo las estaciones!»

Mira si tendrá talento
que ahora ha escrito una comedia
y resulta un «monumento».

Si no es infiel mi memoria
¿el sábado estrenas

—Sí.

—Pues que sea para ti
ese «sábado, de gloria».

Del Alamo.